

Pasión de ser

ANTONIO LÓPEZ BAEZA

<http://www.feypoesia.org>

A mis *hijos* Bernardo e Iñaki, tan unidos en la lucha por ese *otro mundo posible*, que ya es real en nuestros corazones.

El hombre busca con toda naturalidad
alrededor de él el paisaje interior que
lleva en sí.

Etty Hillesum

Sólo el que tiene fe en la llegada del
acontecimiento y en la existencia de lo
maravilloso, espera la aventura, es decir, la
realización de lo indeterminado. Tales se
llaman almas ilusionadas.

Miguel Espinosa. ASKLEPIOS

Conformarse a lo que hay es empezar a
morir. Mientras uno es capaz de indignarse,
de discrepar, de imaginar que otro mundo
es posible y de luchar por él, la historia está
viva.

Francesc Torralba Roselló

CARISMA

DICEN que todos tenemos
un carisma en esta vida;
y que, un carisma es un cuerpo
de gracia que nos habita.

Vivir para sólo amar
quisiera que el mío fuera.
Amar sin temer la muerte.
Y el resto -hombres y dichas
y cuanto el mundo ambiciona-
darlo por perdida cosa.

¡Amar sin temer la vida!
Y vivirla
como amor que, en cada entrega,
nace eterno cada día.

VUELO SERENO

NO quiero, no, me expliques
por qué es azul el cielo;
me basta con mirarlo
y sentir que, en mi pecho,
otro cielo más ancho
y más azul albergo.

Cuando miro con ojos
desnudos cuanto veo,
dejando que lo visto
tome en mi carne cuerpo...,
¡siempre, dentro de mí,
algo más bello encuentro!

De mirar y mirar
con amor y embeleso,
¡nada ya de este mundo
a mi ser es ajeno!
De todo, me recibo.
Luz alba en todo bebo.

De este mirar vencido
en humilde silencio,
he escuchado las voces
sagradas del misterio:
la pasión que unifica
pensar y sentimiento.

No intentes explicarme
por qué es azul el cielo.
Que, sólo con mirarlo,
¡me alzo en vuelo sereno!

MÚSICA DE VERSOS

TAL vez yo nunca quise
escribir poesía;
y anhelé ser, tan sólo,
testigo de la vida.
Mas, cuando, de la vida,
me golpeó el misterio,
¡ya sólo pude hablar
en música de versos!

LECTURA POÉTICA

CERCA del rincón del prado
en que busco refugio para leer poemas,
una pandilla de muchachos juega
al balón. Corren, saltan, gritan,
pelean entre sí, se increpan...
Sus voces y movimientos se funden
en trenzado de gloria
que hasta mi rincón llega.
Y, al levantar los ojos
del poema que leo, alcanzo a ver
textura del milagro de la vida-en esos cuerpos jóvenes
que nada saben de sí mismos,
salvo el alegre entusiasmo
de su entrega al presente-,
la razón de ser del universo:
ese gozo
de tanta luz arracimada en miembros,
saltos al aire, empeños de dominar el mundo
entre sus pies: dueños,
cada uno, de su propio infinito.

IMPUREZA

MIS ojos no son puros:
se cegaron mirando con pasión la belleza.
Mis manos no son puras:
se mancharon palpando rincones de ternura.
Mis labios no son puros:
deshojar pretendieron a besos el misterio.
Mi corazón, mi mente..., no son puros:
de la verdad y del amor libar quisieron
su propiedad privada.
Mi vida entera nunca será pura:
¡siempre en su acto de amor se mezclará la muerte!
Y al fin, al fin, no quise más pureza
que la de, en el placer de cada beso
con que la vida su razón proclama,
¡agradecer mi única riqueza!

LA POESÍA LIBERA

QUE la poesía libera
de las verdades a medias,
de las mentiras enteras,
de las virtudes burguesas,
de las palabras bien puestas
y de las luces que ciegan...,
¡podrá saberlo quien tiene
el alma al soñar despierta!

11 DE SEPTIEMBRE DE 1979

EL día en que murió mi madre,
dejaron de caer para mí
las hojas del calendario.
Quedó fijado mi tiempo
en aquella hora y minuto.
Terminé de nacer en aquel instante.
Y no, no comencé a morir,
porque la muerte
ya era la vida entera que me restaba.
El día en que murió mi madre, amor y muerte
fundieron mi vida en abrazo irrompible.

SER CAMINO

ME gusta pensar que soy sólo un camino,
y que por él transitan muchas variadas vidas,
y cada una de ellas va dejando en mi alma
la indeleble presencia de una pasión amante.

Me gusta ser camino que nadie cerrar puede,
por el que el universo, a su antojo y medida,
deja correr la luz y la energía constante
que sin cesar conforman mi soñar más profundo.

Me gusta, así, sentirme nudo de sentimientos,
donde el pasado alumbra placeres ya borrados,
y el futuro anticipa saberes aún no escritos.

Ser tan sólo camino, sin ningún otro anhelo;
dejar que tras mis pasos siga alumbrando el tiempo
la eternidad tejida de amores en cadena.

ODA AL TACTO

CUANDO toco un cuerpo humano...,
¡siento el latido del orbe atravesando mi tacto!
¡Siento que el mundo comienza a nacer entre mis manos;
y que, el misterio del ser, viene a mi encuentro cantando!
Cuando toco un cuerpo humano...,
¡no hay hermosura que no se haga evidente al contacto!
Veo, en el cuerpo que toco, el destino de cuanto amo...
Y veo -me veo a mí mismo- en amor resucitado.

Cuando toco un cuerpo humano...,
¡renazco de las cenizas de la hoguera en que me abraso;
y es la eternidad la sangre que golpea mi costado!
¡Cuando toco el cuerpo amado!

REGRESARÉ

REGRESARÉ al silencio puro
de aquel mínimo aminoácido
en que se inició mi futuro.

Regresaré al beso primero
que me hizo descubrir la vida
como camino siempre inédito.

Regresaré a la raíz exacta
de este misterio de ser hombre
cuya sed ningún agua sacia.

Regresaré. Es lo más cierto.
Porque en todo beso a la vida
bebo en la fuente de lo eterno.

A RAS DE SUELO

QUIERO fundir el cielo con la tierra;
hacer crecer lo humano hasta divino;
elevar, en mi vuelo de amor libre,
cuanto de bueno y bello hallé en el mundo.

No me bastará un cielo sin la tierra;
ni amor divino sin amor humano;
ni un espíritu puro sin la carne
que, en fuego de pasión, halló destino.

Quiero bajar el cielo hasta la tierra,
imposible ya el uno sin la otra;
ya la ternura y el dolor del hombre,
en Dios cosecha de fecundo abrazo.

Quiero, lo que Tú mismo me has mostrado,
Dios, ¡peregrino amante a ras del suelo!

LOS PIES EN LA TIERRA

CON mis pies firmes tierra,
puedo ascender hasta el cielo;
con mis pies bien arraigados en la tierra,
puedo hacer descender al cielo;
pero, si mi pies pierden contacto con la tierra,
¿en qué me apoyaré para subir al cielo?;
¿o, qué podría yo buscar en el cielo
si no sirviere para ennoblecer la tierra?
Hijo amante y fiel de esta tierra,
nada, que no sea para su bien, aspiro del cielo.
(¿Acaso no es verdad que, sólo quien ama la tierra,
puede conquistar el cielo?).

MÁS SINCEROS

HE burilado mis versos:
no para hacerlos más bellos;
sí, más sinceros.

Esta pasión de verdad
que no me deja ser yo
sin la desnudez total

Este amar lo que es directo
y odiar lo falso y lo doble
como mi mortal veneno.

Cuánta pasión de vivir
escondida en estos versos
que dan fe de aquel que fui.

Y, cuánto amar el presente,
que va dejando en mis venas
luz alba que nunca muere.

CANCIÓN DE AMOR

EN el sol tengo un lugar;
pero nunca ha de ser mío
si no lo es, para siempre,
por ti y por mí compartido.

Mi lugar de luz y vida
sólo puede ser contigo,
ya que sin ti, en mi alma,
sólo hay tiniebla y frío.

A mi lugar en el sol
renuncio desde ahora mismo
aunque mi vida se apague-
sin el sol de tu cariño;
aunque mi vida se pierda
en nada y en sinsentido,
si mi lugar en el sol
no es al par tuyo que mío.

Pero hay algo que me dice
-desde que te he conocido-
que, mi lugar en el sol
¡me lo has abierto tú mismo!

EL GRAN SILENCIO

A orillas del gran silencio*
todos llegamos un día;
y es entonces cuando vemos
que, la verdad de esta vida,
es haber amado tanto
que la dimos por perdida
en cada lance de amor
que rompió toda medida,
en el solo empeño de
hallar vida en otra vida.
A orillas del gran silencio
la pasión su paz nos brinda:
hermoso es haber vivido
hasta amar la muerte misma
que, en cada hoguera de amor,
nos transportó en llama viva.

* Antonio Machado

EN COSAS TAN PEQUEÑAS

(a Carmen Pay)

AÚN conservo aquel ramo que formamos un día,
tú y yo, de los arbustos silvestres del sendero.
Es de violáceas flores, diminutas, altivas,
que en torno al tallo tejen abrazos en relevo.
Suelo mirarlo a veces, cerca de mi aposento,
y revivo el instante del mediodía de otoño,
en que, en caminar dulce, bajo un sol de coloquio,
trazamos, cual en sueño, el tiempo del regreso.
En jarrón de cristal, brizado en arabescos,
mantiene la frescura de aquel primer momento;
y mantiene el hechizo de la amistad que sabe
aumentar lo mejor de cada uno al darse .
En cosas tan pequeñas como esta, yo descubro,
mi buena amiga, ¡lo grande y hermoso de este mundo!

POETA SIN MÁS

INASIBLE por cercano.
Espiritual por carnal.
Sencillo por apasionado.
...Poeta, sin más.

INVITACIÓN

¿MIS mejores poemas...?
¡Están por escribir!
Pero, el lector atento de estas páginas,
en ellas,
los podrá descubrir

EMOCIONES POSITIVAS

QUE existe tú, y tu nombre
es dulce melodía por mi sangre.
Que cuando miro al sol, sé que en mi pecho
un sol más grande arde.
Que las huellas dejadas por mi paso
han de abrir, al que sigue, claridades.
Que el Dios en quien yo creo también en mí
Él ha creído antes.
Que, en la pasión que da norte a mi vida, nutre un destino
que nunca ha de apagarse.
Que, del dolor que desgarrara mi alma, brotaron
alas nuevas a mi carne.
Y que mi entera vida ha de ser el poema
que sólo se descifra en abrazo gigante.

TÁNTALO

¿SON mis pobres poemas el suplicio de Tántalo?
Quise gustar en ellos el fruto de la vida:
¡y se me fue la vida intentando agarrarlo!

POETA VERDADERO

¿CÓMO llegar a descubrir
a un poeta verdadero?
Tal vez no haga falta
escuchar sus versos,
ni preciso sea
subir al cielo ni bajar al infierno
de sus anhelos siempre insatisfechos.
Tal vez lo descubramos
-sin darnos cuenta de ello-
el día en que riamos,
el día en que lloremos,
y, en nuestro llanto o risa,
palpemos lo indecible
saliendo a nuestro encuentro.
Tal vez, lo verdadero del poeta,
sea esa transparencia
que cada uno aportamos,
al leerlo.

EPITAFIO

SEBRÓ versos como flores
y le nacieron estrellas
y en cada estrella un amor
y en cada amor una pena.
Murió de versos y flores
y de amores y de estrellas
y a otra gloria no aspiró
que muerte tan dulce y bella.

¡SÉ FELIZ!

Sé feliz con no hacer nada.
¡Todo está hecho!
Basta con saber mirar
la luz que viene del cielo,
e inunda los corazones
despiertos.
Sé feliz, sabiendo ver
las señales del misterio:
el mundo está lleno de ellas;
ellas hablan en silencio
cuando el corazón, rendido,
les hace oído en su centro.
¡Sé feliz no haciendo nada!
Dentro de ti, un mundo pleno,
irá colmando tus horas
de delicias en acecho.
Sé feliz con la alegría
de lo pequeño y concreto:
como esa luz de la aurora,
ese caminar sin dueño,
esa sonrisa de un niño,
el fuerte abrazo fraterno...
¡Sé feliz!; no necesitas
conquistar el universo,
para saber que en ti late
la hermosura siempre en vuelo!

HOMENAJE A KEATS

*UN POCO de belleza es gozo para siempre;
y un momento de amor es vida eternamente.
Lo saben los poetas que, en su mirar profundo,
beben de los veneros ocultos de este mundo.
Sueños ni fantasías alcanzarán jamás
la verdad que el poeta nos brinda en su mirar.
Ni ciencias encumbradas, ni alta sabiduría,
podrán ser sin las raíces de la poesía.
La poesía enseña a hallar en lo pequeño
la energía que nutre el paso de lo eterno.
La pasión del poeta es vivir para amar
el misterio que esconde lo sencillo y trivial.
Y un poco de belleza, y un momento de amor,
hacen de su existencia inextinguible sol.*

NO SE TRATA DE SER ÚNICO

Cantares

NO se trata de ser único,
ni en nada ser el mejor.
El Único es el Otro, que en nada
admite comparación.

Y, el mejor, en este mundo,
es aquel que acepta ser
uno entre todos, con todos,
sin más gloria ni poder.

Para ser yo mismo tengo
como único camino,
amar lo bueno de todos
y en todos verme a mí mismo.

Que la verdad de la vida,
que lo que me hace ser yo,
es perderme en el olvido
de una divina pasión.

Perderse para encontrarse
en aquel abrazo cósmico,
más allá del propio ser,
uno, al fin, hecho con todo.

No se trata de ser único,
ya que el Único me espera,
con lo más mío y distinto
en la verdad de mi entrega,

EN VERSOS

LA intensidad de mi vida
se me fue quedando en versos.
Ahora ya no tengo vida...
¡Sólo versos!

Para saber que he vivido
he de revolver mis versos...
Mas, ay, en ellos, la vida
es un espejo fluyendo.

(La vida que se me fue...
¡se sigue yendo!).

¿Dónde parará el camino,
sin retorno, de mis versos?

¿Tendrá, un día, un corazón
que los acoja en su seno?

La intensidad de mi vida
se me fue yendo en mis versos.
Ahora de mí sólo queda
un paisaje de silencio,
un hambre de ser en todos,
un retazo de lo eterno.

HABLANDO CON DIOS

SI Tú no existes..., yo tampoco quiero
ser inmortal, vivir eternamente.
El hambre de tu Ser que mi alma siente
es lo que me hace ser más verdadero.
Desde el alba, Señor, desde el primero
de mis latidos, ya se hizo presente
que amor ninguno era suficiente
para calmar mi anhelo más sincero.
Vivo y muero de amar todas las cosas
y no poder dejar jamás de amarlas;
y al ver cómo sus luces más hermosas
naufrogan en las aguas más amargas...
espero, hallar en ti cuanto he amado,
o, ¡renuncio por ti a ser salvado!

SABER MORIR

NO basta, no, no basta;
saber morir a sí mismo.
También, aceptar la muerte
en mis seres más queridos.
Y, como saber supremo,
saber de cuño divino,
no empeñarse en que la propia
obra supere el destino
de mis pasos, terrenales,
contados, de peregrino.
¡Ser hombre es saber morir
abrazando lo finito!

LA VERDAD DEL CORAZÓN

Cantares

A mí me gusta leer,
porque leer es pensar;
y pensando puedo ver
algo que está más allá.

Cuando pienso lo que leo
entro dentro de mí mismo,
y en mi propio centro encuentro
otro pensar que no es mío.
Leyendo, aprendo a vivir;
viviendo, aprendo a leer:
y es un camino sin fin
el del arduo comprender.

También leer es amar
la vida que se me escapa,
y pretender apresar
las luces que más me salvan.

Perderse en una lectura
por amor a la verdad,
es una audaz aventura
abierta a la eternidad.

Entre la lectura y yo
-si la lectura es amable-,
se alza presente un autor
que sabe en silencio darse.

Desde niño comencé
a buscar en la lectura
lo que con pasión y fe
vibraba en mi alma pura.

Siempre leí por hallar
a mis preguntas respuesta;
y siempre volvía a encontrar
nueva pregunta a mi puerta.

(¿Leer es interrogarse
sobre el por qué de esta vida,
y no dejar que te engañen
las bien urdidas mentiras?)

La verdad del corazón
-que es mi única verdad-
es la que he buscado siempre
y encuentro en mi soledad.

Mi soledad compartida
con las páginas de un libro,
es la que me hace sentir
hermano de cuanto es vivo.

Ningún libro me enseñó
-por subida su enseñanza-
otra salvación que aquella
que sólo en amor sólo se alcanza.

UTOPIÍA

LA Utopía no miente.
Su ideal es el canto
a un mundo irrenunciable.

Miente, sí, quien no sueña
que otro mundo es posible.

Miente quien no despierta
de las falsas promesas
de grandezas que alienan.

La Utopía no engaña.
Libertad y Esperanza
dan al hombre las armas
que abren lejanas patrias.

PEREGRINO

NO quiero otra cosa
que ser peregrino;
caminante alerta
hacia mi destino;
jamás satisfecho
de lo conseguido;
sin querer ser nada
distinto a mí mismo....
Y así, de camino
-hombre entre los hombres-
en abrazo íntimo,
hacer de la tierra
aquel paraíso
del llanto y del gozo,
siempre compartidos.

VERDAD COMÚN

YO sé que existe una verdad común.
Una verdad que no es hija de ningún credo religioso
o político, sino flor de la vida libre en el corazón
que encontró su destino y se lanzó tras él
con pasión de absoluto.
Una verdad que siendo hija de remotas estrellas
es a la vez, hermana del barro y del insecto.
Verdad que no se teje con palabras sutiles
y sí apresar se deja en besos y canciones.
Yo he visto esa verdad como río en mi sangre, cada vez
que el amor enarboló mi aliento, e inundó las riberas
de mis sueños más puros y escalar me hizo cimas
de mis bosques más líricos.
Es ésta una verdad que siembra la alegría
sencilla de saberse vivo entre los vivientes, y desgarrar
las noches de soledad aciaga con auroras de abrazos
ceñidos de lo eterno.
Es común; lo he sabido porque al abrir mi pecho
como pozo de agua a otro pecho sediento,
mi propia sed gustaba en las raíces últimas
de la necesidad de ser siendo uno con todos.
De Dios fue la primera noción, y la más clara,
esta verdad común que rige el universo de que la vida
es vida porque a más vida tiende,
y en su anhelar más vida ya es carne con espíritu.
De esta común verdad tuve ya la noticia
cuando un “tú” desgarró de mi “yo” la tristeza.

VOLUNTAD FIRME

NO quiero ser fuerte entre los débiles.
No quiero ser rico entre los pobres.
No quiero ser santo entre los pecadores.
No quiero, ni siquiera, ser, entre
los que no alcanzan a saber que son.
Pero quiero, ¡sí quiero!,
que los que no son fuertes ni ricos ni santos,
me cuenten entre ellos, débil y pobre y pecador,
a fin de que yo siga siendo vida
entre los que aman la vida,
luchan por la vida,
defienden la vida,
sin jamás identificarla con forma alguna
de derrota o desesperanza.

CRIATURAS COMO TÚ
(a mi ahijada María)

QUE existan criaturas como tú, es suficiente
para poder seguir viviendo en este mundo,
para recuperar el coraje perdido y reemprender
la marcha de la fe en el futuro.

En tu mirada vuelvo a saber que el destino
es aquel desafío del amor a la vida, sin el que
es imposible cultivar flores nuevas de bondad y belleza
para ser compartidas.

Gracias a que te pienso, a que te quiero gracias,
mi corazón alberga latidos de infinito,
y en el misterio virgen de tu tierna sonrisa
retorna a mi cansancio anhelo de estar vivo.

Que existan criaturas como tú, es suficiente
para, en nuestra carne humana, ver vencida a la muerte.

ELOGIO DEL OCIO

EN ocio el alma va surcando espacios,
que, sin el ocio, fueran inasibles, y nos desvelan
que en el alma yacen formas que, en paz de abrazos,
nos redimen.

En ocio fue como mi ser primero
-aquel que de Dios mismo se recibe-,
vino a mi encuentro y me ofreció sus besos
de misterioso encanto indefinible.

En ocio es como cada día despierto
a los mensajes que el amor emite, a fin de que
cada uno tallar pueda en ternura su ser más puro y libre.
En ocio y por el ocio sé que vivo
en comunión de luz con cuanto existe.

ÁRBOL DE CARNE HUMANA

ÁRBOL de carne humana, cuerpo abierto
a la rosa de los vientos de la vida;
traspasado de amor en cada herida,
y en cada herida a nuestra sed despierto.
Enarbolando tu sentir más cierto
-el que en tus llagas es luz florecida-,
cada uno de tus miembros nos convida
a hallar descanso en amoroso puerto.

Árbol de talla humana, firmemente
alzado en tierra, brazos hacia el cielo,
proyectando su sombra en este suelo
en que el humano intenta, torpemente,
encontrar, a su amor, divina fuente
que sacie de su carne ardiente anhelo.

ROMANCE DE CIEGO

CON un ojo inexpresivo
y otro en luz de amor cegado,
caminando por la vida,
dando tropiezos, avanzo.
No es mucho, no, lo que veo,
más sigo viendo el milagro,
del que, con amor camina,
con alguien siempre a su lado.

Créanme o no me crean,
aunque triste y solitario,
jamás llegó la amargura
a dejarme arrinconado.

Por un ojo, bien abierto,
veo el mundo, que tanto amo;
y por el otro, sin luz,
el mundo interior alcanzo.

A tropezar por la vida
ya me voy acostumbrando,
aunque a veces se me rompa
el alma ante tanto obstáculo.

No es el obstáculo hallar
barrera que cierra el paso,
sino hallar que el corazón
cierre un hermano a otro hermano.

Por el ojo inexpresivo
no entra la luz en mi armario,
y por el que ve me veo
de cuerpo entero entregado.

Que, el ojo es la luz del cuerpo,
y que, un cuerpo iluminado,
permite al hombre avanzar
al mundo entero abrazado.

LA OBRA BIEN HECHA

LA vida, hermana mía, son las cosas
que hacemos y nos hacen; que, al hacerlas,
modelan nuestro espíritu a la medida misma
del amor con que a ellas nos damos.
Vivimos de la entrega generosa
a la obra bien hecha, en la que el corazón
acompaña a las manos, y en cada gesto del hacer
se encuentra su propio ser feliz, realizado.
Hacer bien lo que tengo por delante, es cuanto
se le pide al ser humano, gozoso de ser útil a la obra
que entre todos alzamos.
Hacer bien lo pequeño, cotidiano, es amar el misterio
de la vida, que no es tuya o mía, sino el fruto
maduro de todo hacer en abrazo.

DESNUDAR LA MUERTE

TRAS haber aprendido
a amar y ser amado sin defensas;
tras haber permitido que el amor tomara
de mi vida norte y riendas;
tras haber hecho del amor mi rito, mi salvación,
mi abismo, mi condena...
he sabido que amar es compartir un campo
de fecundas tristezas;
y, ser amado, desnudar la muerte
de su tenaz certeza.

SOBREVIVIR

SOBREVIVIR es algo que, tan sólo consiguen
aquellos que, con pasión, aman la vida;
los demás, sobremueren.
Sobrevivir, no es sólo un salir adelante,
haciendo frente a duelos, miserias y quebrantos.
Es creer que, la vida que uno vive,
es de muchos,
y que a todos se debe,
sin poderla dejar a merced de la muerte.
Sobrevivir es fe de que nada se pierde
cuando, al amar la vida -¡tan sólo por ser vida!-,
nada más le pedimos que el gozo de
entregarla entera cada instante.

APRENDIZAJE LARGO

YO, que, al amor fundé entregar mi vida
(ya que, sin el amor, la vida es nada),
supe que, amor, precisa aprendizaje largo,
y son duros los trances en que su ser se avala.
Supe -y no me arrepiento de los muchos
tropiezos y caídas de aventura tan ardua-,
que la carne del hombre es la tierra más fértil
en que el amor cultiva sus luces más sagradas.
Aprendizaje largo, y nunca concluido;
pues que, el amor que apunta a las dichas más altas,
de todo amor vivido arranca lo más puro,
y un cielo de más gozo desnuda en nuestras almas.

Esto es lo que he sabido; y, a lo que no renuncio,
ahora, frente a la muerte, la que todo lo allana.

SIN MEDIDA

QUIERO que gente sencilla
acuda a mí, y que me diga
qué he de hacer con esta vida;
que ha dejado de ser mía,
y sólo puedo sentirla,
en la esperanza de, un día,
¡recuperarla, en abrazo sin medida!

SIN HACER NADA

ESTOY aprendiendo a estar sin hacer nada;
¡y cuánto cuesta el aprendizaje de este oficio!
Hay que darle una vuelta entera a la cabeza,
y convencer al corazón de sus ventajas.
¡Estar sin hacer nada!
¡Abrirse al ocio que hace de espacio y tiempo
un ser completo en sí mismo, ajeno a meta y frutos!
Permanecer en paz, con la mirada
que nada busca, el pensamiento oculto,
y el profundo silencio del entorno escuchado
cómo respiran mundos invisibles.
Así, centro de todo, y nada en la conciencia, salvo
la libertad de ser cuerpo encallado
en ancha playa de rumores vírgenes.
El ocio le llamamos. Oficio de los dioses,
y de los hombres desafío constante a escalar
latitudes de armonía, que sólo en desafío con la muerte,
en renuncia de conquistas concretas en las manos,
puede descubrir que en las horas vacías, corre
río de eternidad que puebla sequedades.
Sin hacer nada, hoy; sin pretensiones
de derrochar mis fuerzas para ganar el mundo
siempre en pos de un hallazgo, una quimera;
hoy, sin siquiera memoria de mi nombre, sin recuerdo
de ayer ni mañanas, no me importa
ser vivo o estar muerto, tocado el punto
en que ser luz es todo.

GOZO DE ESTAR VIVO

TODO el tiempo ha sido mío.
(Mucho tardé en comprenderlo).
De mis días y mis noches
guardo aún el triste recuerdo
de haber querido apresar
el paso firme del tiempo.
(¡Entre mis dedos huía
de mi torpe afán riendo!).
Tardé en comprender. Tardé
en hacer mío el secreto
de que cada instante guarda
un cielo eterno en su seno.

Y fue el amor el artífice
que me desnudó el misterio
de que la luz de un instante
es la luz del universo;
y en cada rayo de luz
el mundo es para mí nuevo.
Ni pasado ni futuro
existen en el momento
puro en que el amor se entrega
de toda ambición deshecho,
sin más afán que el de ser
presente en abrazo abierto.

AMOR A LA VIDA

EN el amor a la vida
supe yo que amaba a Dios.
La vida, que en mí era sed
de felicidad y amor,
me llevó a andar derroteros
de insatisfacción.
¡Ningún amor suficiente
colmaba mi corazón!
¡Y mi libertad pujaba
siempre hacia otro amor mayor!
Opté por no renunciar
-pese al fracaso y dolor-
a aceptar la sed de mi alma,
como la viva razón
de mi ser hombre, en un mundo
que estrena cada día un sol,
y acepta que cada noche
eclipse su resplandor.
Opté por amar la vida
por ella misma; y, en mi opción,
la vida misma, me dio
abrazar al mismo Dios.

CUANTO SÉ DE MÍ

APRENDÍ a disfrutar de las dulzuras
que me ofreció el camino: bellezas y bondades
de los seres, que, a mi paso, rendido
en gratitud y admiración a un tiempo, correspondieron
con su amor más vivo.
Deshojé mis miradas como besos
de arrebatado abismo, en que mi caminar se detenía:
en cada uno, mi total destino.
Y, a fuerza de quedarme entre los seres, me olvidé
de mí mismo; y, desde entonces, sólo sé
de mí, cuanto de ellos recibo.

CORAZÓN QUE CANTA

TODO cuanto hoy es
no lo es sin luz de ayer.
Y la luz del mañana
amanece ahora mismo
al corazón que canta.
Y el corazón que canta
refleja en su destino
la hondura del portento
por el que cuanto hoy es
trasciende su momento.
Nada se oculta al beso
de un corazón que canta.
Toda canción es cielo
de eterno florecer
en luz que nunca acaba.

EL SUEÑO DE LA MUERTE

¿SERÁ la muerte un sueño?
¿Y por qué tantas veces
así lo he presentido?
¡La muerte como viaje
a regiones ignotas
que siempre desde dentro
de mí me han cautivado!
Un vuelo sobre abismos
y una orilla de gracia
donde cuanto perdí
en libertad recobro.
Un viento de infinito
que abraza el universo
y me arrastra con él
sin poder sustraerme
al vértigo de ser
todo en todas las cosas.
¿Será al final la muerte
el despertar de un sueño
en que todos los sueños
amados se han cumplido?

ESTE CORAZÓN

...ESTE corazón que suele
cantar y danzar al ritmo
del son que el vivir entone...
Y. olvidado de sí mismo,
como David ante el Arca,
hacer de su cuerpo signo
de adoración al Eterno...
Como Moisés, ante el fuego
de la Zarza, adivinar
el Corazón del Eterno...
Al universo rendido,
aprendiz de muchos soles,
penetrador de infinitos.
escrutador de horizontes
en que el amor hizo nido...
Este corazón forjado
en el dolor compartido,
en ser fiel a lo pequeño...
...Este corazón ¿el mío?

POETAS VERDADEROS

¿QUÉ tienen los poetas verdaderos,
que, digan lo que digan,
lo digan como lo digan,
siempre suena a nuevo?
¡Cuán distintos entre sí
los poetas sinceros!
No tienen palabras propias:
se las presta
la vida a cada momento;
y, cada momento deja
eternidad en sus versos.
Son eso. Nada más que eso
los poetas verdaderos:
cauce de un amor abierto
a la voz del universo.

EL DIOS EN QUIEN YO CREO

EL Dios en quien yo creo
es un Dios
desnudo de sí mismo.

¡Dios al desnudo: esencia
de amor que nada niega!

Enamorado vivo de ese Dios
que a desnudarme me enseña, para mejor
gozar de su misterio
que en todo lo desnudo se me entrega.

MI ESTÉTICA

MI estética, la desnudez;
mi ética, el abrazo;
mi mística, ¡la sed!

HOMBRE DESNUDO

EL hombre desnudo
-el hombre sólo hombre-,
es el que mejor
su verdad conoce:
su debilidad que
a nadie esconde;
y aquella grandeza
de su alma noble,
de su ser más libre
que al amor responde.

El hombre desnudo
-nada más que hombre-,
al sol de la vida
su verdad expone;
en trance de amante
ajeno a temores,
reviste de gloria
sus arduos dolores.
¡Y en su ser sin amo
luce un sol sin noche!

CABEZA BIEN PUESTA

UNA cabeza bien puesta,
bien amueblada,
la consigue
quien piensa lo que piensa,
ama lo que piensa
y piensa lo que ama.
¡Amor, clave única
del pensamiento que salva!

DESIERTO DE LA VIDA

EN el desierto de la vida
todos terminamos muriendo de sed, y sólo quien nunca
a su sed renuncia
se entrega a la muerte con desnuda fe.
En el desierto de la vida
todos caminamos sedientos de amor, y aquel que al amor
nada de sí niega en su propia sed se encuentra con Dios.
En el desierto de la vida
buscadores somos de felicidad, y el gozo más alto
de vivir lo encuentra quien de sí olvidado
a todos se da.
En el desierto de la vida
cada uno su propio sendero ha de abrir, consciente de que
la Tierra Prometida la encuentra
cada uno en ser fiel a sí.

ESENCIA

PARA mirar un alma,
hay que ser alma.
Para mirar un cielo,
hay que ser cielo.
Para poder mirar
mi propio yo sin velos,
¡sólo si ya soy Dios!

ABRAZAR

PORQUE aprendí a abrazar...,
también sé perder, y sé esperar.
¡Mi abrazo no muere
en la soledad!

De tantos abrazos
que di al caminar...,
emprendí el vuelo
de la libertad.

El misterio mismo
de la eternidad,
me abrió, en cada abrazo,
su luz inmortal.

De abrazo en abrazo
labré mi verdad:
sólo vive quien
muere en abrazar.

Porque sé abrazar...,
aprendí a perder
y siempre empezar.

MI LOCURA

(Cantares)

MI locura es la del que
mirando abajo y arriba,
no desprecia lo de abajo
ni renuncia a lo de arriba.

Amo cuanto veo lejos
en función de cuanto hay cerca.
Lo más real para mí
es lo que mi alma anhela.

He aprendido a volar
entre la tierra y el cielo;
hijo de ambos a una,
pues en ambos me sustento.

Las raíces de mi existir
crecen en cielo y en tierra,
y los frutos de mi vida
son carne de amante tierna.

Siento que lo más humano
es no renunciar a nada
de cuanto es placer de un cuerpo
hecho ventanas del alma.
Mi locura -que bien amo-
es la de soñar despierto
que es eterno cuanto miro
con ojos de amor sediento.

Toda belleza me vence,
sin que resistirme pueda,
hacia un más allá de todo
que es gracia de vida nueva.

Volando entre tierra y cielo
he aprendido a cantar:
quien no sueña en este mundo,
fiel al mundo no será.
Ni será fiel a sí mismo
quien, ignorando las alas
de su alma, nunca se alce
más alto de sus pisadas.

Amo la locura del que,
fiel hijo de esta tierra,
supo arrebatarse al cielo
luces de dicha serena.

Sé que saldré de este mundo
enriquecido con dones,
que, de la tierra y el cielo,
hicieron mi ser más noble.

Mas también sé que mi vida
será hermana ya de todos
cuantos, por amor, supieron
(o, prefirieron) ser locos.

VERDADES ENCADENADAS

Tú has encontrado la verdad,
si has encontrado el amor.

Tú has encontrado el amor,
si te has encontrado a ti mismo.

Tú te has encontrado a ti mismo,
si has entrado en tu propio vacío.

Tú has entrado en tu propio vacío,
si, entre Dios y tú, se ha eliminado el “entre”.

Tú mismo eres el “entre” donde queda eliminada
toda distancia entre Cielo y Tierra,
Tiempo y Eternidad.

PREGUNTAS

YO me iré de este mundo
cargado de preguntas.
Preguntas que, jamás, nadie,
me supo responder.
¿Por qué el amor es corto
y su pasión tan larga?
¿Por qué el placer deshoja
la rosa enardecida del placer?
¿Por qué al acariciar
el cuerpo bien amado,
es su alma la que palpan
mis manos temblorosas?
¿Por qué, al nombrar a Dios,
a mí mismo me digo?
¿Y, por qué, en cada hoja
de este otoño en que escribo,
leo mil primaveras
invitándome al canto?
Preguntas son que me hago,
porque el asombro llaga
de luz mi corazón
que en noche oscura avanza.

LA ESPERANZA

QUEDA la esperanza:
cuando todo falta,
¡ella sólo basta!

La esperanza tiene
corazón de fuego
y alma de silencio.
La esperanza vence
ansiedad y miedo.

Quien con esperanza
mira hacia el futuro,
¡horizontes nuevos
abre para el mundo!

Nada precipita,
pues todo lo espera
de la vida misma
que ama con fe ciega.

Su amor a la vida
más fuerte la hace
para defenderla
contra sus embates.

¡Queda la esperanza!
¡Cuando todo falla,
sólo ella nos salva!

¡Mas, ay, si nos falta!

ODA A MI PUEBLO

Para MANUEL ENRIQUE MEDINA TORNERO, Historiador
del pueblo, Cronista de la villa, paisano y amigo.

HIJO de moros soy, y de judíos;
con gotas castellanas por mi sangre;
de religión, profeso la Católica;
lo universal da fe de mi talante.

Se abrió mi vida, como flor risueña,
en valle de chumberas y azahares,
donde, un río piadoso, de aguas mansas,
dulzura alzaba junto a riscos graves.

Me acostumbré a mirar a cielo y tierra,
surcando cumbres, descendiendo valles;
y, por senderos, que al amor convocan,
dejé a mi corazón vagar errante.

Hoy retorno a la cuna de aquel sueño
en que ahondaron raíces las verdades
que, más tarde, poblaron mis sentidos
con fuegos de pasión irrenunciables.

Hijo soy de esta tierra en que se amasan,
de mil generaciones, los afanes
que, en frutos, en canciones y en abrazos,
gloria y orgullo son de nuestros lares.

Y yo, que un día abrí en este terruño
la pequeña corola de mi carne,
quiero ofrecerla, como cáliz pleno
de un vino de ternuras insaciables.

VEJEZ MÍA

BIENVENIDA, vejez mía:
hoy te siento tan cercana
(tan carnal y tan humana,
que tu ternura me dice
que la vida que se fue
sigue siendo mía, y nada
se llevó que en mí no tenga
ecos de paz y de gracia,
de tantos cuerpos de amor
que un día poseyó mi alma.

BENDICIONES

QUE TODO el horizonte
sea de paz y de cielo.
que los lejanos montes
nos inciten al vuelo,
que cada árbol nos preste
cobijo en el sendero,
que un corazón amigo
nos de, de paz, el beso,
y una muerte gozosa
incendie nuestro pecho:
saber nada me debe
este mundo que dejo;
y que, lo mejor de él,
¡conmigo me lo llevo!

PASIÓN Y AUDACIA

EL hilo de mi vida
-más en manos de Átropos que de Ariadna-
presiente que fue hermoso el laberinto
por el que indagué mi alma,
cuando,
tras dar la muerte al Minotauro
-cruel enemigo de mi vida libre-, supe
que sólo con pasión y audacia
llega el hombre más lejos de sí mismo,
y todo amor perdido
en un canto de amor universal y eterno
en sí mismo arrebatada.

VIDA Y DESTINO

CON mi muerte...,
¡todo quedará dicho!
Nada nuevo nadie
añadirá a mi destino.
Y ojalá mi vida
tan sólo haya sido
un amor que supo
decirse en olvido.

LA HERMOSURA

A Eloy Sánchez Rosillo, que me prestó el primer verso.

SUCEDE la hermosura en cualquier parte,
pues que sin la hermosura nada es cierto;
y la verdad del hombre y su destino
sin la hermosura son triste remedo.

Sucede la hermosura que nos llama
a ahondar en las raíces del misterio
que acompaña los pasos anhelantes
del que vive en amor insatisfecho.

Sucede que jamás falta a la cita
con cada humano un soplo de lo eterno
que lo empuja a buscar lo más real
en el fondo despierto de sus sueños.

Y sucede, desborda la hermosura
del alma, en que encontró su trono y templo.

LA HERMOSURA DEL MUNDO

SI CANTO la hermosura que contemplo
en el mundo,
no es porque ignore que en él
también hay fealdades;
ni porque, selectivamente, dirija mi mirada,
pretendiendo negar tantas aciagas noches.

Es, según lo presiento, como canta en mi sangre,
porque el amor es puerto
de todas las verdades,
y el destino del hombre que adora y que confía,
es una nueva luz
del dolor floreciendo.

Es, porque cada herida que
del amor nos viene,
ensancha la mirada que hacia el bien se dirige.

Si canto la hermosura que eleva mis sentidos
y enardece las ansias
de mis más puros goces...,
es porque, siendo hombre, nunca quise otra cosa
que apurar toda distancia
de mi ser con el mundo.

UNA SOLA PALABRA

(Cantares)

LO dejo todo al Vacío.
Lo dejo todo al Silencio.
Lo dejo todo a un amor
que, siendo mío, aún espero.

Nada me llevo que no
haya sido mío y vuestro;
ni dejaros puedo nada
que no sea luz de un encuentro.

Mi corazón que, a la muerte,
supo arrancar su secreto,
es hoy gozo de un vivir
abierto a un presente eterno.

Todo cuanto quise mío,
sólo lo fue en el intento
arriesgado de ponerlo
en un decirme sincero.

Me dije con el Vacío.
Me dije con el Silencio.
Ahora, escucharme puede,
quien pone oídos al misterio.

Desde la vida y la muerte,
al unísono, revelo
que, en una sola palabra
de amor, cabe el Universo.

LUCHA

ENTRA de lleno en la lucha:
sólo con la fe se vencen
tinieblas de larga muerte.

No vence quien no se enfrenta
aún con riesgo de perderse.
(La seguridad es sólo
refugio del alma débil).

Frente a frente,
siempre el amor pudo más
que el odio de ceño estéril.

Es la fe, que me hace ser
hoguera de paz y abrazos
en el presente.

LA REALIDAD

LA realidad no es esto o aquello.
La realidad es esto y aquello.
La noche y el día. El ser y la nada.
La fe y la increencia. La ciencia y el arte.
Ni Dios sin el Hombre ni el Hombre sin Dios,
Ni un mundo perfecto ni sin solución.

La realidad sabe alimentarse
de datos exactos y alto ideales.
De las Estadística, engendra Utopía;
y de lo concreto, sutil metafísica.

La realidad la toca y alcanza
quien, despreocupado de todo, se lanza
por caminos vírgenes de ensueño y entrega,
donde lo invisible lo visible ciega.

La realidad es que, cuanto albergo
dentro de mí, todo al amor lo debo.

VACÍO

HASTA el fin, nadie es y nunca ha sido.
Como tampoco el fin nunca antes está escrito
de aquel suspiro último con que amamos la vida
y conducidos somos a milenaria noche.

Desnudos ya de todo cuanto creímos nuestro,
pero sin renunciar a haberlo amado un punto,
sólo un anhelo insomne en forma de vacío
dará razón de toda realidad ardiente.

El fin, que ha de ser tuyo y mío, el que es de todos,
la plenitud será de cuantos su vacío
rehusaron llenar de otras cosas que no
respondieran a su sed de vivir en abrazo.

Y no habrá otro fin que no sea el hallazgo
de un inmenso vacío de eternidad poblado.

MIRADAS FUTURAS

CUANDO uno ha llegado a comprender
que tan válido y hermoso es vivir como morir...,
cuando al comenzar el día te dispones, por igual,
a que sea el primero y el último de tu existencia...,
cuando en el amigo que tienes presente
abrazas a todos los amigos, incluso ya perdidos,
aún a los que pudieron y no llegaron a serlo...,
cuando en el poema que escribes en este momento
te reconoces a ti mismo,
reconciliados tu pasado y tu futuro en un presente eterno...,
cuando al mirar el mundo tal como hoy lo ves,
dejándote herir por sus miserias y fealdades
no renuncias a soñar que otro mundo es posible...:
¡una eternidad de gozo y de paz se adueña de tu ser,
al comprender que, no puedes dejar de luchar hoy
para que ese otro mundo posible -¡más real que este!-
se refleje en otras, muchas, miradas futuras.

OTRO MUNDO

PERDIMOS los metafísicos.
Los que no nos conformamos
con lo real inmediato.
¡Qué mundo tan grande y bello
el que, al fin, todos perdimos!
No el mundo lleno de prisas.
No el mundo lleno de ruidos.
No el mundo de tanta técnica
allanando los caminos.

Mientras tanto, las estrellas,
desde el cielo, con sus guiños,
nunca cesan de avisarnos
de otro más alto camino:
ese otro mundo en que el alma
sobrevuela los abismos
tenebrosos, en abrazos
de destino compartido.

¡Perdimos los metafísicos!
Que lo evidente no basta.
Que no basta lo sabido.
Que sabe más el que sabe
asombrarse de estar vivo.

PASIÓN DE SER

TU historia,
es mi historia, hermano;
y el sentido de mi vida,
jamás,
sin ti podré yo alcanzarlo.

No somos historias rotas
ni fragmentos dislocados
de un universo sin alma
que hace el uno al otro extraño.

Somos
el amor que nos tenemos,
hermano;
amor que es rabia y ternura,
canción y llanto.

Sin ti -cercaño o lejano-
ya no sé andar el camino
en abrazo.

Somos
pasión de ser uno en todos;
y, en todos, hermana, hermano,
cada uno
un universo logrado.

Somos
lo que recibimos
al darnos.

PALABRAS MARGINALES

NO cabe duda de que la vida sólo es vida cuando se siente. Sólo es vida humana cuando una pasión la empuja hasta sacarla de sí misma al encuentro de otra vida humana, cuando no de la entera humanidad. Que no se puede afirmar un ser a sí mismo como viviente si no se ha encontrado con otro ser que le ha descolocado de sus seguridades y miedos. Y que en alas de una pasión, la vida se torna hermosa más allá de todos sus contenidos o carencias.

La vida sólo es vida cuando se siente. Y sólo se siente como vida humana cuando se ha descubierto a sí misma responsable de todas las vidas humanas. No responsable como salvadora de nada ni de nadie. Sí como responsable de poner todo su caudal de vida en comunión, intercambio y solidaridad con otras vidas, necesitado de todas y de todas deudor.

Cuando se ama la vida ya no se puede distinguir entre mi vida y tu vida, entre la vida humana y la de todo cuanto tiene razón de ser en el cosmos.

Yo he sentido mi vida al compartirla. Y, al compartirla, he descubierto en ella lo mejor de todos. Por eso no puedo separar la conciencia de estar vivo de la gratitud a todo lo viviente. Y en la cadena de agradecimientos, no he podido dejar de tropezarme de diversas maneras y en múltiples momentos con Dios. Un Dios que se me comunicaba como alegría de vivir, porque la vida que yo sentía y a la que me debía por instinto de conservación, es la misma vida que Él ama y me pide que yo ame a fin de encontrarme con Él en ella.

Y así nació para mí la poesía. La poesía que está `por encima de todos mis poemas. La poesía que no se deja encerrar en palabras, pero que invita a través de las palabras a descubrirla y gozarla en las realidades cotidianas. Mucho le debo al sentido poético de la existencia respecto a esa búsqueda incansable de sentido, cuyo hilo conductor ha venido a ser para mí el amor a lo pequeño y sencillo.

En Archena a cuatro de marzo de dos mil quince.

ÍNDICE

<i>CARISMA</i>	3
<i>VUELO SERENO</i>	4
<i>MÚSICA DE VERSOS</i>	5
<i>LECTURA POÉTICA</i>	6
<i>IMPUREZA</i>	7
<i>LA POESÍA LIBERA</i>	8
<i>11 DE SEPTIEMBRE DE 1979</i>	9
<i>SER CAMINO</i>	10
<i>ODA AL TACTO</i>	11
<i>REGRESARÉ</i>	12
<i>A RAS DE SUELO</i>	13
<i>LOS PIES EN LA TIERRA</i>	14
<i>MÁS SINCEROS</i>	15
<i>CANCIÓN DE AMOR</i>	16
<i>EL GRAN SILENCIO</i>	17
<i>EN COSAS TAN PEQUEÑAS</i>	18
<i>POETA SIN MÁS</i>	19
<i>INVITACIÓN</i>	20
<i>EMOCIONES POSITIVAS</i>	21
<i>TÁNTALO</i>	22
<i>POETA VERDADERO</i>	23
<i>EPITAFIO</i>	24
<i>¡SÉ FELIZ!</i>	25
<i>HOMENAJE A KEATS</i>	26
<i>NO SE TRATA DE SER ÚNICO</i>	27
<i>EN VERSOS</i>	28
<i>HABLANDO CON DIOS</i>	29
<i>SABER MORIR</i>	30
<i>LA VERDAD DEL CORAZÓN</i>	31
<i>UTOPIA</i>	33
<i>PEREGRINO</i>	34
<i>VERDAD COMÚN</i>	35
<i>VOLUNTAD FIRME</i>	36
<i>CRIATURAS COMO TÚ</i>	37
<i>ELOGIO DEL OCIO</i>	38
<i>ÁRBOL DE CARNE HUMANA</i>	39
<i>ROMANCE DE CIEGO</i>	40
<i>LA OBRA BIEN HECHA</i>	41
<i>DESNUDAR LA MUERTE</i>	42
<i>SOBREVIVIR</i>	43
<i>APRENDIZAJE LARGO</i>	44
<i>SIN MEDIDA</i>	45
<i>SIN HACER NADA</i>	46
<i>GOZO DE ESTAR VIVO</i>	47
<i>AMOR A LA VIDA</i>	48
<i>CUANTO SÉ DE MÍ</i>	49

<i>CORAZÓN QUE CANTA</i>	50
<i>EL SUEÑO DE LA MUERTE</i>	51
<i>ESTE CORAZÓN</i>	52
<i>POETAS VERDADEROS</i>	53
<i>EL DIOS EN QUIEN YO CREO</i>	54
<i>MI ESTÉTICA</i>	55
<i>HOMBRE DESNUDO</i>	56
<i>CABEZA BIEN PUESTA</i>	57
<i>DESIERTO DE LA VIDA</i>	58
<i>ESENCIA</i>	59
<i>ABRAZAR</i>	60
<i>MI LOCURA</i>	61
<i>VERDADES ENCADENADAS</i>	63
<i>PREGUNTAS</i>	64
<i>LA ESPERANZA</i>	65
<i>ODA A MI PUEBLO</i>	66
<i>VEJEZ MÍA</i>	67
<i>BENDICIONES</i>	68
<i>PASIÓN Y AUDACIA</i>	69
<i>VIDA Y DESTINO</i>	70
<i>LA HERMOSURA</i>	71
<i>LA HERMOSURA DEL MUNDO</i>	72
<i>UNA SOLA PALABRA</i>	73
<i>LUCHA</i>	74
<i>LA REALIDAD</i>	75
<i>VACÍO</i>	76
<i>MIRADAS FUTURAS</i>	77
<i>OTRO MUNDO</i>	78
<i>PASIÓN DE SER</i>	79
<i>PALABRAS MARGINALES</i>	80